

SESIONES ORDINARIAS

2001

ORDEN DEL DIA N° 2514

COMISION DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Impreso el día 12 de julio de 2001

Término del artículo 113: 23 de julio de 2001

SUMARIO: **Oficinas** de la UNESCO en la República Argentina. Expresión de preocupación ante la decisión de cerrar las mismas. **Saade y Tazzioli.** (3.722-D.-2001.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Relaciones Exteriores y Culto ha considerado el proyecto de declaración de la señora diputada Saade y del señor diputado Tazzioli por el que se expresa preocupación por la decisión adoptada por la UNESCO de cerrar sus oficinas en la República Argentina; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 4 de julio de 2001.

Marcelo J. A. Stubrin. – Federico R. Puerta. – Edgardo R. Grosso. – Ricardo H. Vázquez. – María del Carmen Alarcón. – Alfredo E. Allende. – Carlos M. Balter. – María T. Colombo. – Mario Das Neves. – José L. Fernández Valoni. – Mario F. Ferreyra. – Rafael H. Flores. – Teresa B. Foglia. – Teodoro R. Funes. – Francisco A. García. – Graciela I. Gastañaga. – Rubén H. Giustiniani. – Beatriz M. Leyba de Martí. – Pedro Salvatori. – Ramón H. Torres Molina.

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su preocupación por la decisión adoptada por la UNESCO de efectuar el cierre de sus oficinas en la

República Argentina, con sede en la ciudad de Buenos Aires, previsto para el 30 de junio de 2001.

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo nacional inicie las gestiones pertinentes para evitar el retiro del país de la mencionada institución.

Blanca A. Saade. – Atilio P. Tazzioli.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Relaciones Exteriores y Culto, al considerar el proyecto de declaración de la señora diputada Saade y del señor diputado Tazzioli, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Marcelo J. A. Stubrin.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

A través de las declaraciones efectuadas por el representante de la UNESCO en la Argentina, Uruguay y el Mercosur, el español Miguel Angel Enríquez Berciano, he tomado conocimiento de la decisión, impulsada por la dirección de la UNESCO, de retirar sus oficinas del país, ubicadas en la ciudad de Buenos Aires.

La UNESCO, agencia de las Naciones Unidas, fue creada en 1946 y desde entonces lleva adelante importantes programas de promoción de la cultura, la educación, la tecnología, el medio ambiente, la informática y las comunicaciones. Actualmente posee 77 oficinas e institutos independientes en distintos países, dentro de los cuales se encuentra la sede de Buenos Aires, abierta oficialmente el 3 de diciembre de 1996.

Frente al inminente cierre, previsto por la organización para el 30 de junio de 2001, surge la inquietud acerca tanto del futuro funcionamiento de la institución en nuestro país, como de la continuidad de los planes por ésta instrumentados. Las oficinas de la ciudad de Buenos Aires coordinan actualmente programas de conservación del patrimonio cultural, de capacitación en temas educativos y de desarrollo de reservas de biosfera.

La próxima filiación de nuestro país a la oficina de Montevideo abre interrogantes relativos a la eficiencia de la reestructuración prevista por el director general de la UNESCO, el japonés Koichiro Matsuura, que reivindica la descentralización como método de aproximación a las problemáticas regionales, pero que para ello elimina la mitad de sus oficinas en todo el mundo. Parece poco probable que desde Uruguay se encuentre mejor y más rápida solución a los problemas de nuestro país.

A su vez, no resulta satisfactorio el argumento esgrimido por Enríquez Berciano donde justifica el cierre de las instalaciones en una reducción de costos, cuyos fondos serían redestinados a financiar programas, teniendo en cuenta el bajo número de personal con que la oficina de la ciudad de Buenos Aires cuenta hasta el día de hoy. A saber: en sus instalaciones trabajan dos personas de planta permanente y tres con contrato.

De acuerdo con lo anterior, estimo conveniente que se inicie desde el Poder Ejecutivo una línea de comunicación con la UNESCO, a fin de interiorizarse con el problema y procurar la continuidad de la sede en nuestro país.

Por todo lo expuesto, señor presidente, es que solicito la aprobación del presente proyecto de declaración.

Blanca A. Saade. – Atilio P. Tazzioli.